

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Proposición condenada por la Santa Sede.

«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recenti civitate sese reconciliare et componere.»

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.

«El Romano Pontifex puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.»

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 36 por trimestres en la administración.—En el Extranjero: 50 rs. trimestre.—En Ultramar: 20 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Oramendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

Comenzando por un telegrama fecho en Florencia el día 6, é inserto más adelante, hoy nos obsequian los órganos de la impiedad mansa con un verdadero chaparrón de embustes relativos a las negociaciones encargadas a Veggezi. Aunque sumariamente, daremos cuenta de las patrañas de más bulto y al mismo tiempo referiremos cuanto respecto a este asunto ha llegado a nuestra noticia y tenemos por cierto. Prosiguiendo aquellos órganos su tarea encaminada a propagar que cerca del Padre Santo, como desvergonzada é irreverentemente ha dicho Persigny, existe un partido que sofoca los deseos de conciliación con la italianería que dicen abraza Su Santidad, y que este partido apoya maniobras que los revolucionarios suponen realizadas por los Principes inicuamente despojados en Italia, con el fin de evitar a todo trance que lleguen a feliz término las negociaciones pendientes; é el periodismo de la impiedad mansa inventa de todo punto ó disfraz a algún hecho que no conocemos, para que se crea en la existencia de una de aquellas maniobras, y la cual, á lo que parece, estribaría en haber presentado el baron Hubner al Gobierno pontificio una protesta firmada por los duques de Toscana, Parma y Módena contra todo arreglo futuro entre el Papa y Victor Manuel.

Al Avenir de Florencia, primer propalador de la patraña, á la France y demás órganos de la opinión pública que la refieren sin desmentirla, les consta á ciencia cierta que, abiertas las negociaciones por iniciativa de Su Santidad y por él limitadas á asuntos puramente religiosos, con absoluta prevención para no tocar en nada á los políticos, el éxito feliz de las negociaciones ni un ápice hollará los derechos de los Principes que se supone han protestado, y los cuales por consiguiente no tienen para ni por qué protestar.

Esta patraña tiene un objeto, el cual es infundir en los ánimos irreflexivos ó de cortos alcances la idea de que las negociaciones pendientes han salido ya del terreno puramente religioso, y que sin duda el Padre Santo está dispuesto á reconocer el reino de Italia, cuando aquellos Principes han creído necesario formular una protesta que en ningún tiempo y por ninguna razón podían formular tratándose de un arreglo estrictamente religioso.

Con este mismo objeto se ha inventado otra patraña que ha visto la luz pública en carta fecha en París y publicada en el Internacional de Londres. De las varias noticias contenidas en esta epístola, se desprende que Pío IX ha declarado que no puede ni quiere firmar ningún arreglo con el Gobierno subalpino, mientras que este no declare en nota circular á los Gobiernos extranjeros, que interpreta la letra y espíritu del famoso convenio de 15 de Setiembre, exactamente como los ha interpretado el Gobierno de Napoleón III.

Haremos gracia á nuestros lectores de las patrañas, refiriendo el despacho de varias notas escritas y verbales, que se fundan en la patraña que supone ha declarado nuestro Padre Santo lo que se atreve á decir el corresponsal parisiense del periódico inglés, y sólo diremos que nos parece indudable que si ha habido alguno tan sándico que haya creído que Pío IX ha reclamado la publicación de una nota en el sentido que expresa el corresponsal del Internacional, este pobre hombre cree ya á pié juntillas que el Padre Santo reconocerá cualquiera día de estos ese enjendro repugnante titulado reino de Italia.

Pues el telegrama fecho en Florencia el día 6, que nos comunica los pormenores relativos á las negociaciones que la Nación publica, es un refuerzo para dar valor á la patraña del Avenir y á la patraña del Internacional. «El Papa, dice este telegrama, nombrará Obispos para las sedes vacantes; el Papa nombrará los Obispos que Victor Manuel le presente,» y como hay vacantes diócesis en todos los Estados que Victor Manuel posee por gracia de los crímenes de la revolución italiana, para estas vacantes presentará Obispos Victor Manuel, y en el mero hecho de aceptar el Padre Santo esta proposición y nombrar los Obispos por tal sugeto presentados, reconoce en este sugeto al Rey de Italia, y por el mero hecho de este reconocimiento reconoce el reino de Italia y sanciona la manera de formarse este reino.

Pues hay más, porque estos Obispos así nombrados han de tomar posesión de sus sillones por reconocimiento, y escrito, del reino de Italia; lo cual ciertamente no tendría nada de particular, atendido el procedimiento para nombrarlos, y la forma del acta ó escritura de que habla el telegrama de Florencia, sería operación que quedaría muy simplificada después que, como este telegrama indica, en el arreglo

ajustado entre el Padre Santo y Victor Manuel, Su Santidad hubiera reconocido que el Rey de Italia tenía derecho á cerrar el camino de sus diócesis á cuantos Obispos le petase.

El telegrama de Florencia, no sólo nos da, pues, reconciliados al Papa y el Rey de Italia, sino que además nos da sancionado implícitamente por Su Santidad, é el proceder que ha tenido y hoy mismo tiene Victor Manuel con los venerabilísimos Cardenales y Arzobispos de Fermo, Nápoles, Milan, y otros Prelados no menos respetables.

Para acabar con las patrañas contenidas en este telegrama, pondremos por comentario á la relativa al consentimiento del Padre Santo para que se supriman en Italia varias diócesis, las siguientes palabras que dirigió Pío IX al señor Veggezi, contestando á la insinuación que éste hizo respecto á que convenía aminorar el número de diócesis. «¿Cómo? dijo sonriéndose el bondadoso Pío; ¡no os habeis satisfecho con haberme quitado quince provincias? ¿Queréis además quitarme mis Obispos?»

Vamos ahora á decir lo que sabemos hoy de las negociaciones digno de algún crédito, y comenzamos por las noticias de la Armonia, que con fecha 4 del corriente escribe así:

«Al volver á Roma el Sr. Veggezi lleva plenos poderes, ó como si dijéramos carta blanca para terminar las negociaciones relativas á los Obispos, pues sólo se le ha fijado el tiempo que debe permanecer en Roma, advirtiéndole que trascurrido este se entenderá que han caducado sus poderes. Esta condición parece que ha sido impuesta para acelerar las negociaciones.»

La Gaceta du Midi inserta una carta fecha en Roma á 30 de Mayo en la cual leemos:

«La comisión nombrada por el Padre Santo para tratar con Veggezi, la forman actualmente el Cardenal Antonelli, y Mons. Berardi y Franchi.»

Y en esto terminan las noticias que tenemos hoy de las negociaciones, dignas de algún crédito.

Para consuelo de los liberales de abdómen y conciencia anchos, pero con naturaleza enemiga de ruidos, y á quienes quizás alguna vez haya moribundado ver que no existan grandes afinidades entre la Reina doña Isabel II y Victor Manuel, ni entre la Monarquía constitucional española y la italiana, trasladaremos las siguientes líneas de la Unita Cattolica del día 5.

«La conspiración contra nuestra monarquía se presenta cada vez más clara en nuestro periodismo libertino, el cual propaga sin descanso las noticias más pífidas y absurdas.»

¿Gozan en Italia de más libertad que en España? El ser amigo de Garibaldi, despojador de la Iglesia y pariente de Napoleón III, es garantía de una corona en estos tiempos?

Al posteri l'ardua sentenza.

TELEGRAMAS.

Se anuncia oficialmente que el presidente Johnson ha aprobado la conducta de las autoridades de Cuba respecto al buque corsario Stonevial.

Se asegura que Kirby Smith ha recibido refuerzos de la parte del Mississippi.

El general Hood, con su Estado mayor debe haber llegado á Texas. El 12 ha sido batido un destacamento federal.

En Texas dicen que Johnson dejará á las poblaciones que se muestren leales á los Estados-Unidos que resuelvan la cuestión de sufragio con referencia á los negros.

El Herald ha pro, puesto abrir una suscripción voluntaria para liquidar la deuda nacional. El público ha aceptado este pensamiento habiéndose suscrito á él en solos dos días por un millón de duros.

Vegezzi llegó á Roma el 4.

El periódico la Nazione desmiente los rumores esparcidos sobre modificación ministerial.

El mismo periódico da detalles referentes á las negociaciones entre la Santa Sede y el reino de Italia. Dice que el Papa nombrará Obispos para ocupar las sedes vacantes, pero que estos serán presentados por el Rey; que los Obispos, al encargarse de su respectivas diócesis, harán un acta de reconocimiento del Rey y del reino de Italia; que el Papa acuerda la supresión de algunos obispos; que el Gobierno italiano tendrá derecho de impedir la vuelta de aquellos Obispos que crea conveniente por razones de seguridad pública. Por último, que estos compromisos se aceptarán bajo palabra por ambas partes negociantes, y que no se formará convenio alguno escrito.

Lord Russell ha escrito el 2 al almirantazgo mandando negar la entrada en los puertos británicos á todos los buques confederados, en razón á que debe considerarse terminada la guerra civil de los Estados-Unidos.

En el Cuerpo legislativo M. Thiers ha pronunciado un nuevo discurso al cual ha contestado M. Buitry.

El Emperador á llegado á Bonne el 6. Ha recibido una embajada de Túnez. Se le espera el 9 en Tolón y el 10 en París.

En el Cuerpo legislativo, después de los discursos pronunciados por Thiers, M. Buitry y Rouher, se han reproducido los mismos argumentos de los años precedentes al discutirse los presupuestos. Se ha cerrado la discusión general de los mismos.

En la Bolsa de hoy han quedado: el 3 por 100 interior español á 00 0/0; el 3 exterior á 00 0/0; la diferencia, á 00 0/0; la amortizable, á 00 0/0; el 3 por 100 francés, á 67-40; el 4 1/2 á 95-75.

Los consolidados ingleses quedaron de 90 á 118.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID DE 8 JUNIO DE 1865.

Al ponerse anoche á discusión en la sesión del Congreso, el capítulo 66 del presupuesto de Hacienda, el Sr. Nocedal pidió la palabra para exigir, con otros compañeros suyos, que fuese nominal la votación que iba á recaer sobre el mencionado capítulo. Proponiase en este cierta cantidad para devolver las multas impuestas á los periódicos antes del advenimiento del actual ministerio.

Con este motivo nuestro distinguido amigo pronunció, censurando esta medida, algunas palabras tan severas y elocuentes, como todas las que salen de los labios del digno diputado por Toledo.

Nuestros lectores saben que desde el punto en que se anunció (y lleva el anuncio más de un año de fecha), aunque personalmente interesados en que se llevara á cabo, por haber sido multados tres ó cuatro veces por el tribunal de imprenta, nos hemos opuesto á la devolución con todas nuestras fuerzas. Aún nos queda la esperanza de que el Senado rechace esa partida, y por lo tanto, vamos á reproducir sencillamente las razones en que se apoya nuestra humilde opinión, contraria al voto de la mayoría del Congreso.

Si no viviésemos en una época en que las nociones más elementales de la moral están completamente olvidadas; en que la política ha corrompido las ideas dominantes de orden y justicia, pocos esfuerzos necesitaríamos para demostrar lo absurdo y escandaloso de la medida que se propone. Hoy, sin embargo, el contrariarla, obedeciendo los principios de equidad grabados por el Creador en el corazón del hombre, es reputado como una excentricidad y extravagancia. El Sr. Nocedal pasa hoy en los periódicos liberales por un maniático; por un D. Quijote ganoso de impopularidad, como otros lo son de aplausos; por un hombre que al obrar conforme á conciencia, sólo obedece á impulsos de la vanidad y del orgullo. Nosotros estamos comprendidos en el mismo anatema, no ya de ahora, sino desde el momento en que manifestamos que veníamos á decir la verdad al periodismo como al Gobierno, y para decirlo con toda independencia, rehusamos entrar en la cofradía ó colegismo de la prensa. No puede darse una prueba más palmaria de lo perverso que está entre nosotros el sentido común.

Esta perversión es tanto más vergonzosa, cuanto que aplicada á la materia que nos ocupa, nace de un principio sobre manera mezquino, á saber: de miedo al periodismo, de cobardía ante las censuras de una prensa desenfrenadamente extraviada.

Al abrigo del parlamentarismo se ha formado en esta época una oligarquía tiránica que quiere vivir exenta de todo deber, de toda obligación moral y positiva. Para estos despotas, no hay leyes: todas las que se han hecho hasta ahora son injustas. Las medidas preventivas de los delitos que tan frecuentemente cometen, son tiránicas; las medidas de rigor, las leyes penales, insostenibles. Todo es lícito cuando se da á la imprenta; el mal más patente, se convierte en bien, cuando por instrumento del mal se escogen las letras de molde.

Y no les basta á los periodistas esta impunidad: necesitan además formar alianza entre sí, sociedad de aplausos mutuos, masonería para escalar los puestos más altos del Estado. Hoy por ti, y mañana por mí, es su regla de conducta, dictada, á despecho de todo principio moral, por el más refinado egoísmo.

Siendo estos los fundamentos del colegismo de la prensa, y siendo esteta general, no debe ya cogerlos de sorpresa que se tache de locos ó extravagantes á los pocos que tienen la audacia de desafiar sus poderosos rayos. La prensa da y quita la falsa popularidad, atmósfera vital del liberalismo. ¿Quién contra ella? Los más audaces se contentan con murmurar en voz baja; pero con las palabras de la murmuración en sus labios, cuando tienen que presentarse en público, bajan humildes la cabeza y la tributan el incienso de la adulación. ¿Quién contra

ella? Los Gobiernos moderados que apenas hacen otra cosa que inventar modos de mortificarla y si posible fuera de reducirla á la nulidad, son los que inventan la peregrina especie de anular los efectos de las sentencias ejecutoriadas contra los delitos de imprenta.

Figurémonos por un momento que se tratase de devolver todas las multas impuestas seis años há por delitos comunes. ¿Qué dirían los periódicos? ¿qué artículos tan tremendos no saldrían á luz contra semejante manera de anular la acción de los tribunales de justicia! ¿qué clamores contra este despilfarro tan impropio de una época en que se tienen que hacer enormes sacrificios para sacar de ahogos á la Hacienda! Pero la medida general, esta medida que, aunque injusta, no sería iníca, se convierte en medida excepcional, se reviste del carácter de iniquidad que le faltaba, se expide sólo en favor de una clase de delitos, de muy pocas personas, de unos cuantos periodistas, en fin..... ¡Silencio, pues! ¡ay del que se atreva á contrariarla! El estado de la Hacienda no ha cambiado; las angustias del contribuyente son las mismas; pero la prensa queda satisfecha. ¿Qué importa que el Tesoro público quede mermado? Si se tratara de un gasto exigido por el decoro, por la dignidad del país, entonces se echaría mano de todos los recursos del arte. Pero se trata de aumentar con unos cuantos maravedises los recursos de una empresa periodística... ¡Silencio!

En las cortas palabras que ayer pronunció el Sr. Nocedal, apuntó una idea de gran peso. Pido la votación nominal, dijo, para que se sepa quiénes son los que respetan hechos consumados por la expoliación y la tiranía, y no respetan hechos consumados, consecuencia de sentencias ejecutoriadas, sólo por dar gusto á unos cuantos periodistas. La contradicción en efecto no puede ser más palmaria: cuando se trata de los bienes de la Iglesia, cuando se trata de las provincias usurpadas al Sumo Pontífice y del despojo de legítimos Soberanos, se pretende que reconozcamos y sancionemos todo por la teoría de los hechos consumados; pero se alega este mismo principio en favor de los tribunales de justicia, de sus sentencias inapelables? Esa teoría no tiene aplicación; no rigen esos principios, porque redundan en perjuicio de la prensa. Para la prensa no hay leyes escritas, no hay reglas de moral, no hay apuros del Tesoro, no hay nada: la prensa que nada respeta, desde el Altísimo hasta la vida privada del último ciudadano, la prensa es el único poder inviolable sobre la tierra.

Peró hay más: es un principio reconocido por todos los criminalistas que los indultos sólo proceden cuando el reo ha dado señales evidentes de arrepentimiento, muestras inequívocas de haber mejorado de conducta. ¿Se halla en este caso la prensa periódica de hoy? Respondá por nosotros el ministerio que la está llevando todos los días á los tribunales, que tiene entabladas contra ella ciento y tantas denuncias: responda el ministerio que la está acusando todos los días de impía, de sediciosa y subversiva; responda el ministerio que se está muriendo, ahogado por la argolla de la prensa, falto ya de brazos y de vigor para arrancársela de la garganta; responda mejor aún la sociedad ansiosa de paz y de reposo, y que se vé turbada, intranquila, sin un momento de sosiego y de ventura, por las excitaciones de esa misma prensa.

Si; los hombres de bien quieren paz, y los periódicos están promoviendo la guerra; los españoles aman el Trono y la dinastía, y los periódicos revolucionarios los están escarneciendo; queremos conservar la religión de nuestros padres, y esos periódicos sólo tienen boca para blasfemar. No sirve desear la quietud, porque la prensa quiere el motín: no sirve encerrarse en el hogar doméstico, la prensa penetra en él para envenenar la atmósfera que allí se respira, y apagar la antorcha de la felicidad que allí resplandece.

Estos son los arrepentimientos de la prensa, la reforma de su conducta, las esperanzas que da, los méritos que hace para ser indultada.

El indulto, pues, dado caso de que procediese y no fuera como es inusitado y contrario á justicia, el indulto, repetimos, es un estímulo para el mal, un aliento á los crímenes que la prensa diariamente está perpetrando.

¿Qué pueden temer ya los periódicos denunciados ó que en adelante se denuncie? Si un tribunal les condena, un Gobierno los indulta, les devuelve las multas, hace ilusorios los fallos de los tribunales.

¿Qué fuerza le queda al juez para condenar un periódico? El condena; pero el Gobierno absuelve de hecho, suprimiendo la pena. Es decir: el juez carga con la parte odiosa, decimos mal, con la parte impopular, y el Gobier-

no intenta levantar su popularidad sobre los restos de la justicia destrogada.

Y ni aun esto consigue. La prensa no agradece nada; porque, á fuer de tirana, cree que todo se le debe de justicia. ¿Quebrantará la oposición su fuerza contra el actual ministerio por la devolución de las multas? ¿Ganará este un solo día de prestigio á costa de la medida que ha propuesto á las Cortes y que el Congreso ha aprobado? Todo lo contrario; la prensa atacará más crudamente al ministerio, porque lo ve rendido, humillado á sus piés, adulando á su propio verdugo: le atacará con más fuerza, porque ve que en su debilidad llega hasta la injusticia.

Hay también otra consideración: los periodistas, además de escritores públicos, son hombres privados, y como tales tienen sentimientos de dignidad y decoro; y la dignidad, é el decoro de la prensa quedan ultrajados desde el momento en que contra toda razón, contra toda justicia, contra toda conveniencia y contra los instintos mismos del Gobierno, cede este y halaga al periodismo, tirándole debajo de la mesa una piltrafa del banquete del presupuesto. La prensa pues ofendida en su decoro, redoblará sus ataques al Gobierno para que no se sospeche siquiera de que se ablanda por ese miserable regalo.

Peró la prensa no cumple así con lo que exige su propia delicadeza. La prensa debe seguir nuestra conducta, y oponerse á la devolución de las multas, y aplaudir al Sr. Nocedal, y esforzarse para que la alta Cámara deseché lo que el Congreso ha aprobado.

Si no lo hace, dejemos que el público, dejemos que la posteridad califique su conducta. Nosotros les abandonamos completamente la nuestra.

FRANCISCO N. VILLOSLADA.

Bajo la conocida fórmula de un «se dice», —cuéntanos La Correspondencia que se han introducido furtivamente en Barcelona unas cartas geográficas que representan todo el territorio de la Península, y que en ellas figuran Gibraltar y todo Portugal como posesiones españolas, y al pié de la lámina se lee: «España en 1866.»

Quisiéramos más pormenores acerca de esta curiosidad geográfica, por saber si es la misma que anda rodando hace algunos años sobre el tapete de varios ministros de diversas cortes europeas, y aun sobre el de algun augusto personaje. Decimoslo porque en esta curiosidad á que nos referimos hay una modificación del mapa de nuestra Península, no mencionada por La Correspondencia, y es que en cambio de regalársenos el buen bocado de Portugal y Gibraltar, se nos liberta del molesto gravamen de poseer y administrar las provincias allende el Ebro.

Parécenos que el Gobierno hará bien en averiguar este punto, practicando de camino cuantas diligencias creyera eficaces para saber todo lo posible acerca del cuándo, del cómo, del por quién, y desde qué costa ó frontera ha sido introducida en Barcelona precisamente, esa especie de profecía geográfica.

El estudio de la geografía constituye, como es sabido, la afición preferente, casi pudiéramos decir la manía de los reconstructores de nacionalidades en general, y en particular de alguno que se ha distinguido mucho siempre en el cultivo de aquella ciencia.

Llevamos de advertirlo tanto tiempo como cuenta nuestro diario, y estamos hoy muy lejos de cejar en tan útil tarea, pues precisamente nunca nos ha parecido tan oportuna como ahora.

Nada verdaderamente nuevo, ni mucho menos importante, podemos decir hoy sobre crisis. Registrado cuanto acerca del particular chismografía en los periódicos, no hallamos sino lo siguiente:

Que el Sr. Benavides está en cama muy agravado en sus dolencias, y que por eso, á pesar de su propósito de no retirarse del Gabinete mientras no se hubiera terminado la discusión de presupuestos, tiene hoy el disgusto de apresurar su retirada, á fin de que no quede abandonado el despacho de la cartera que le está encargada;

Que será admitida, ó lo está ya, la dimisión del Sr. Benavides, y que se duda si será reemplazado inmediatamente por otra persona, ó puramente sustituido por el Sr. Arrazola. En el primer caso, siquiere diciendo que será nuevo ministro de Estado el general Calonge;

Que de todos modos nada se resolverá hasta el Consejo de mañana viernes, que se celebrará bajo la presidencia de S. M. la Reina, quien con toda la Real familia regresará esta tarde de Aranjuez.

Sobre todas estas noticias se cierne como do-

minándolas, la que, según cuentan varios periódicos, corría ayer en el salón de conferencias del Congreso y por boca de los diputados de la oposición, á saber: que en el Consejo de mañana presentará su dimisión el Gabinete entero.

Pero la cosa debe de no ser verdad, pues los diarios ministeriales la desmienten á una. En cuanto á los que no se limitan á desmentirla sino que además la comentan, discurren así:—El único ministerio, dicen, que pudiera estar detrás del presente, es la Unión liberal: pero la Unión liberal no puede hoy formar ministerio; luego forzadamente continuará el que hay.

No nos toca, ni nos importa por añadidura, apreciar la exactitud de este raciocinio; pero conviene tenerle en cuenta para valuar la moderación de que repentinamente han resuelto dar muestra los diputados unionistas, de quienes se dice que ya no solamente dejan de oponer obstáculos á la aprobación de los presupuestos, sino que cooperarán á que se realice cuanto antes.

El ministerio sin embargo debe de no tenerlas todas consigo respecto del particular, según se colige del siguiente anuncio semi-oficial con que de repente hemos topado en *Las Noticias* de hoy por la mañana, en que dice así:

«Parece que el Gobierno ha resuelto, vista la demora con que marcha la discusión de los presupuestos, y para el caso de que en el Senado algún entorpecimiento en la discusión haga que se retarde la cobranza de los presupuestos al principio del año económico, presentar á S. M., y luego al Congreso, el proyecto de autorización, lo cual no impedirá que la discusión continuase sin perjudicar por eso al buen servicio. Creemos que mañana firmará S. M. el proyecto de autorización.»

Ultimamente, como al hablar de crisis parece ya de cajón dar el alta ó la baja de la noticia sobre si se va ó no se va á Alemania el general O'Donnell, y como sobre este viaje parece que están girando hoy las tres cuartas partes, lo menos, de lo que en España á la hora presente se llama política, terminamos la actual reseña con el siguiente boletín de *La Correspondencia* de hoy por la mañana:

«Ayer se ha dicho en el Congreso que el duque de Tetuan no ha renunciado á su propósito de emprender este verano un viaje á Alemania. No nos ocupamos de esto que parece pertenecer á la vida privada, si no sugiera siendo objeto este viaje de cálculos políticos. Lo que nosotros hemos oído á uno de los amigos del duque de Tetuan, es que este marchará ó no á Alemania, según sea ó no necesario para la salud de la señora duquesa.»

Llegada la historia de la crisis á este delicado punto, nada nos resta decir acerca de ella, sino que por caridad y cortesía nos alegraremos de que en Alemania ó en España la salud de la señora duquesa sea inmejorable.

Y esto es lo que hoy se cuenta sobre crisis, enfermedades, ministerio, oposiciones y otros excesos.

Al solo anuncio de que es posible una resurrección unionista, han comenzado á suceder cosas: primera, los periódicos ultra-liberales dan por supuesto que efectivamente el vicalvarismo está ya á dos dedos del mando; y segunda, en este supuesto atacan crudamente al vicalvarismo.

Como muestra del fondo y de la forma de estos ataques, reproducimos á continuación un párrafo selecto del artículo que con las consabidas tres estrellas, y con el título:—«Verdades provechosas arriba y abajo»—publica *La Soberanía Nacional*.

Dice así:

«¿A qué viene la Unión liberal? ¿Qué trae? ¿Qué puede hacer?»

«Estas preguntas pudieran contestarse con una figura.

«La Unión liberal es una especie de coloso de Rodas, que está con un pie en el poder y otro en la revolución, pretendiendo que por entre sus piernas han de pasar todos los intereses públicos, los altos y bajos.

«Cuando habla para abajo, la Unión dice que viene imponiendo condiciones:

«A barrer todas las influencias reaccionarias;

«A reconocer el reino de Italia;

«A plantear la elección por provincias y rebajar el censo;

«A renegar de la influencia moral;

«A dar libertad á la prensa;

«A liberalizar la situación;

«A devolver su pureza al sistema representativo;

«A ser la antítesis de los cinco años;

«A traer al Tesoro montañas de plata.

«Cuando habla para arriba, la Unión prescinde de las condiciones y dice que viene:

«A contener la revolución;

«A alejar los peligros;

«A sacar del retraimiento al partido progresista;

«A destruirle resaca;

«A convertir al país en una balsa de aceite;

«A hacer que vuelvan tiempos pasados;

«A tener á raya á todo el mundo;

«A seguir la obra de los cinco años;

«A traer al Tesoro montañas de plata.

«La Unión no dice la verdad ni abajo ni arriba: sabe perfectamente que no la ha de hacer lo que ofrece ni arriba ni abajo, y acepta por tanto el poder con todas las consecuencias que son inevitables una vez colocados los dos pies en terreno coincidentemente falso.»

Con esto y todo sin embargo, *La Soberanía Nacional* cree que el advenimiento de la Unión liberal sería un bien; y si quiera por lo inespereado de esta conclusión, merece que reproduzcamos los argumentos con que la funda el diario de las tres estrellas. Oigásele con atención, y téngase presente lo que dice, porque en lo futuro puede servir para explicar muchas cosas. Dice así:

«Es un mal ó un bien el advenimiento de la Unión liberal?

«Contestamos sin vacilar, que para la democracia es un bien inmenso; el Sr. Rivero reconoció ya durante los cinco años que el vicalvarismo hizo sin querer grandes servicios á su partido. Independientemente de ella, la Unión liberal habría de contribuir, en un nuevo período de mando, á apresurar la solución que reclama la serie de situaciones porque vamos pasando.

«Sería error imperdonable creer que el período de los cinco años pueda repetirse. La historia no es el teatro; las situaciones no se repiten como las funciones escénicas.

«La Unión no entraría hoy en el poder como entró el año 58; entraría dividida, profundamente dividida; entraría destrozada por las agrupaciones y personalidades que vimos luchar públicamente en el último período de los cinco años, y que siguen hoy luchando, á la sordita, pero no con menos encarnizamiento, ni siquiera con la cautela necesaria para que no se vean claras y palpables las rivalidades que trabajan al vicalvarismo, cuya subida al poder, lejos de aplacar, aumentaría los celos y los rencores, simplemente por la preferencia en los puestos.

«El país no está como antes; lo saben los unionistas que le han tomado el pulso desde la oposición y que deben conocer que las cosas han cambiado mucho.

«Si la Unión entrara imponiendo condiciones, como dice por ahí, tendría que ponerse en pugna con influencias con quien siempre ha transigido; tendría que indisponerse con muchos elementos importantes al tratar del reconocimiento de Italia; tendría que malquistarse con las rémoras que se oponen á la venta de los bienes del Clero, sueño dorado del vicalvarismo, y fracasaría en la empresa, y caería de peor manera aún que el año 58.

«Si la Unión entrara dejándose de condiciones, aceptando á todo trance el poder por el poder, el resultado sería peor todavía para ella; porque cambiando tan sólo los nombres propios, la situación no variaría en lo más mínimo y las dificultades con que tropieza sería las mismas con que tropieza el Gobierno actual, viniendo al fin á experimentar igual suerte que el ministerio á quien reemplazaba.

«En uno ú otro caso su dominación sería breve, y esta nueva confirmación de que en España el poder está vinculado de modo que nunca salga de Narvaez á O'Donnell y vice-versa, y este fiasco de ambos y la inestabilidad forzosa de lo que se hace la ilusión de poder fundar algo un poco duradero, ejercería por sí solo un bien.

«Además de que es preciso estar ciego para no conocer que todas las cosas tienen término, por empeño que haya en que no le tengan nunca, y que esta sería la única nación del mundo donde no hubiera que esperar nada, de una nueva prueba de que está condenado á ser regido exclusiva y perpetuamente por la voluntad alternada de dos hombres.

«Se comprende el reinado de un hombre sólo, aunque sea el reinado de Fernando VII; lo que no se comprende, lo que no se ha tolerado ni en las repúblicas de América, es la dependencia eterna de dos generales, siempre los mismos, relevándose el uno al otro.»

A continuación insertamos el dictamen de la comisión del Congreso, encargada de informar sobre la ruidosa proposición del Sr. Moyano, acerca de reformas de la legislación arancelaria en nuestras provincias ultramarinas.

Presidente de esa comisión es el Sr. Nocedal, y aunque nosotros no lo dijéramos, ya el documento por sí mismo diría que es producto de la perspicacia y de la elocuencia de nuestro amigo. Su obra en efecto es tal, que nos mueve á dirigirle por ella una especial felicitación; pero como en nuestra amiga pluma pudiera parecer parcial cuanto con este motivo dijéramos en justa alabanza del diputado por Toledo, no podemos resistir á la tentación de obsequiarle con un verdadero ramillete mucho más precioso que el que nosotros pudiéramos formar.

Consiste este en los encomios que le tributa, y mucho más todavía en los lunares que le pone un periódico tan competente en llorar desgracias del liberalismo y en cantar triunfos del talento, como lo es el culto y revolucionario *Contemporáneo*.

El cual dice así:

«Lo verdaderamente grande, el espectáculo más curioso de esta tarde, comenzó pidiendo la palabra el Sr. Nocedal.

«Concedida que le fué por el señor presidente, el diputado por Toledo se dirigió con ademán modestamente victorioso á la tribuna para leer desde aquel elevado puesto, rodeado de un centenar de diputados, con voz clara é insinuante, el dictamen de la comisión encargada de informar sobre la proposición del Sr. Moyano pidiendo la rebaja de los derechos de introducción de las harinas españolas en Cuba.

«Ya recordarán nuestros lectores la gran cuestión constitucional suscitada con tal motivo por el señor Seijas Lozano; también recordarán las peripécias á que aquel famoso incidente dió lugar; las idas, las venidas, las vueltas y revueltas del comité, las humiles transacciones del Gabinete para evitarse una derrota segura, el voto de la mayoría tomando en consideración la proposición del Sr. Moyano después de las claras y explícitas manifestaciones de una y otra parte; pero si así no fuese, les suplicamos que traigan todos estos antecedentes á su memoria para que juzguen de la impresión que en nosotros habrá producido el dictamen que en otro lugar insertamos.

«En él campean las puras, aceras y corteses formas que sabe dar á sus escritos el Sr. Nocedal; pero en él resalta también sobre todo esa firmeza, esa inflexible tenacidad con que el Sr. Nocedal acaricia la idea reaccionaria.

«El Sr. Segovia ha formulado un voto particular acerca de esta cuestión, y en él están consignadas nuestras doctrinas en la materia, proclamadas en gran número de artículos, que aunque publicados hace ya algún tiempo, tal vez creamos conveniente reproducir.

«Pero no se trata de esto en este instante; se trata de hacer justicia á la franqueza, á la lealtad, á la perseverancia y brillantes condiciones del Sr. Nocedal, nuestro adversario de siempre, nuestro perpetuo antagonista, pero que por serlo merece que nos apresuremos á todo á cumplir con ese gran deber de imparcialidad.

«Lo hemos dicho alguna otra vez, y no tenemos inconveniente en repetirlo ahora; el Sr. Nocedal es reaccionario, el Sr. Nocedal detesta las ideas liberales á que nosotros rendimos ferviente y sincero culto, estamos separados, en fin, por un abismo del Sr. Nocedal, pero, sin embargo, sentimos hacia su señoría la espontánea simpatía personal que inspira siempre el valor de las convicciones.

«Cuando le veíamos esta tarde posar desde la tribuna su brillante mirada sobre los escaños de la mayoría y sobre el banco ministerial en que se destacaba la figura del señor ministro de la Gobernación, cuando le veíamos marcar los blancos acentuando intencionalmente ciertas palabras de su dictamen, nuestro corazón se rebelaba instintivamente contra aquellas ideas que consideramos funestas para la patria; pero no podíamos menos de aplaudir al propio tiempo al hombre público, quizás perseverante en el mal; pero perseverante al fin y que á todas partes donde va y desde donde quiera que habla es siempre el mismo hombre de las Cortes constituyentes; el ministro de 1857, el que no echaba las flores del duelo á la reforma constitucional, sino que la despedía esperando su vuelta en la frontera, el que ha conseguido que los señores conde de Cumbres-Altas y Cardenal digan bajo su firma que la monarquía española en 1865 es absoluta para determinadas provincias, y que por fin ha logrado sellar los labios del Sr. González Brabo haciéndole esbochar con tranquilidad ese himno á la reacción, después de haber reñido aquellas crudas batallas en que el actual ministro de la Gobernación asombraba á sus mismos adversarios con el poderoso arranque de su genio y de su elocuencia.

«Lo estábamos viendo y oyendo, y no queríamos dar crédito á nuestros sentidos.»

Nos sería imposible decir más ni mejor.

He aquí el documento:

«La comisión nombrada para emitir dictamen sobre la proposición de ley suscrita por el Sr. Moyano y otros señores diputados, modificando en cuanto á harinas, la legislación arancelaria de las islas de Cuba y Puerto-Rico, es de parecer que se debe declarar incompetente el Congreso para concurrir á legislar en nuestras provincias ultramarinas.

«Desde el momento que el art. 80 de la Constitución de la monarquía española estableció que las provincias de Ultramar serán gobernadas por leyes especiales, declaró terminante y explícitamente que para ellas no tiene ni puede tener aplicación lo dispuesto en el art. 12, relativo á que la potestad de hacer las leyes reside en las Cortes con el Rey; en una palabra, quiere que la Constitución no rija para aquellas provincias, donde han de continuar teniendo vigor las leyes antiguas hasta que se determine lo conveniente, tanto en el orden político cuanto en la distribución de los poderes públicos.

«Esta genuina y llana interpretación, de suyo lógica, natural y de irresistible fuerza, viene á ser evidenciada tan luego como se consultan precedentes, decisivos algunos de ellos, y que destruyen hasta el más leve pretexto para sostener la opinión contraria.

«El art. 80 fué copiado con fidelidad de la Constitución de 1837, hecha por unas Cortes que se titularon Constituyentes. Pues esas Cortes, que así se llama ban y tal se creían, imaginándose á su parecer aunque con error, depositarias únicas de la potestad de constituir al país, expidieron en aquel año el decreto de 18 de Abril por el cual determinaban que no siendo posible aplicar la Constitución que se adoptó para la Península é islas adyacentes, á las provincias ultramarinas de América y de Asia, serían estas regidas y administradas por leyes especiales análogas á su respectiva situación y circunstancias. En su consecuencia, (añadía aquel decreto), no tomarán asiento en las Cortes actuales (recordérase bien que eran Constituyentes) diputados por las expresadas provincias.

«La Constitución, pues, según sus propios autores, no se puede aplicar á las provincias ultramarinas; y de consiguiente nada tiene que ver con ellas el artículo 12; y para legislar en lo concerniente á las mismas es incompetente el Congreso.

«Fijese la atención en que, estando vigente al expedir el decreto de 18 de Abril de 1837 la Constitución política de 1812, por la cual debían venir á las Cortes diputados de Ultramar, las Constituyentes no los admitieron; de donde con evidencia resulta la interpretación auténtica de que para aquellas provincias no rige la actual Constitución, y no rigiendo, que la potestad de hacer las leyes para Ultramar no está discernida por el art. 12.

«Que las prescripciones especiales de que habla el art. 80 deban hacerse nuevas, ó que importe conservar las antiguas, vigentes aún, materia es que puede dar motivo á larga controversia. Prenda de discreción y magnanimidad se estimó siempre la firmeza y el no arriesgarse á novedades injustificadas, pues torpemente se yerran muchas cosas por quererlas enmendar con presunción y dejar de mirar como sospechoso lo desconocido y no probado. Pero lo que está fuera de toda duda, es no poder este considerarse el día de discutir ni resolver punto de tanta importancia, de índole esencialmente constitucional; y mucho menos sin suficiente conocimiento de causa, de través y con pretexto de una cuestión de harinas.

«Si la Constitución no rige en aquellas comarcas gobernadas por la Corona de España; si para hacer allí las veces de la Constitución y suplirla no se han dictado leyes especiales, es evidenciado que están en su vigor las antiguas y conservarán su fuerza y eficacia mientras terminante y directamente no fueren derogadas.

«Así lo han entendido todos los poderes, y aun (valiéndonos del lenguaje expresivo de nuestros días, bien que no muy legal) todos los partidos. Por Reales cédulas se han dictado leyes para Ultramar desde el año 1837 hasta el día de hoy, sin reclamación de nadie. Y para que nada falte y el ánimo de los señores diputados se tranquilice y convenza plenamente de que no tienen competencia para concurrir á legislar sobre aquellas provincias, es decisivo el precedente de que la ley de organización de tribunales y de enjuiciamiento civil, importantísima, de las más graves y trascendentes que se pueden dar á un país, de las que más pueden contribuir á labrar su ventura ó su completa ruina, se dictó por la Real cédula fecha 30 de Enero de 1855, sin contradicción ninguna, y á vista, ciencia y paciencia de las Cortes que también se creían y se denominaban constituyentes.

«Pero ¿qué más? Lo que tiende á modificar la proposición de ley del Sr. Moyano son las leyes arancelarias de Cuba y de Puerto-Rico. ¿Y cómo puede hacerse esto cuando están dictadas por Reales cédulas

en uso de la atribución constitucional que únicamente corresponde hoy á la Corona?

«No hay, pues, competencia, en la legalidad existente, para discutir y aprobar este proyecto conforme á la Constitución del Estado. Mientras con maduro examen, de caso pensado, en sazón oportuna y con las circunstancias y requisitos indispensables, no se cree otra legalidad, han de continuar rigiéndose en virtud de Reales cédulas aquellas lejanas, bellas y fidelísimas provincias de la monarquía española.

«No se diga que es insostenible el régimen absoluto para nuestros hermanos de Ultramar mientras gozamos del constitucional nosotros. A esto contestará la comisión: primero, que no es bastante motivo para resolver incidentalmente y al soslayo cuestión tan grave; y segundo, que nunca fueron absolutos los Reyes de España para sus súbditos del otro lado de los mares, ni jamás fueron tiránicas las leyes de Indias. Buscaron el mayor acierto los Monarcas en el ilustrado consejo y en la cooperación patriótica de doctas corporaciones, con lo cual respiraron siempre las leyes el ambiente generoso de la Reina inmortal por quien se descubrieron aquellas tierras, que durante su vida y á la hora de su muerte fué cariñosa madre de los indios.

«Mi intención, decía en hora tan solemne, fué inducir y traer á nuestra santa fé católica los pueblos de tierra firme é islas del mar Océano, y enviar allí personas doctas y temerosas de Dios para instruirlos y doctrinarlos en las buenas costumbres; mando que de nadie recibían jamás agravio alguno, ni en sus personas ni en sus bienes, y que siempre sean bien y justamente tratados. Desde entonces, como observa el moderno y eminente biógrafo de Fray Bartolomé de las Casas (en cuyas opiniones liberales nadie se atreverá á poner reparo), los Príncipes y sus consejeros fueron padres solícitos de aquellas provincias, empeñados en la propagación de la fé; y con este arma poderosa, manejada con tanta habilidad como vehemencia, destruyeron varones insignes en virtud y sabiduría á la sublime obra de librar de opresión al nuevo mundo, logrando contrastar la soberbia y avaricia con que alguna vez (aunque no tantas como los extranjeros suponen), algunos conquistadores, y sus parciales empujaron el lustre de maravillosas proezas.

«España constitucional ó sin Constitución (concediendo que de ella careciese, cuando siempre la tuvo, aunque imperfecta acaso y mal observada en ciertas épocas) jamás tiranizó á sus hermanos de América y Asia ni se hizo indigna nunca de haber sido señalada por la Providencia para llevar la luz del Evangelio á tan remotos climas. En ellos vivió siempre hermanos y no siervos; nunca elementos de granjería y prosperidad para la Metrópoli, ni siquiera trofeos de la vanidad ó de la gloria. Más todavía; los miró con el amor y desvelo de una madre al hijo de quien dilatados mares é intratables continentes la separan. Por eso cuidó mucho de no desnudarlos de leyes autorizadas por la antigüedad y quitadas de buenas por la experiencia, mientras esta misma no reclamase su variación; pues renovándolos frecuentemente, primero que se sabe lo que se ha de observar; se hace el ánimo á no guardar nada; el interés privado desnaturaliza unas y otras disposiciones buscando en todas únicamente su conveniencia y medro, y el respeto y la obediencia llegan á marchitarse.

«Esta verdad conocieron, y cómo no la habían de conocer? repúblicas tan poco sospechosas en la materia como los legisladores de 1837, y no estimaron preciso ni conveniente que su Constitución rigiese en América ni en Asia; y esto mismo comprendieron los de 1855, que sin sobresalto ni zozobra vieron á su majestad organizar por medio de Reales cédulas los tribunales de Ultramar, y dictar leyes de enjuiciamiento. Creían sin duda que las ardientes luchas políticas de las asambleas modernas con sus erráticos y fugaces intereses podían ser peligrosas aplicadas á tierras tan apartadas de la madre patria. ¿Y qué pensar ahora, cuando por todas partes brotan y surgen arriesgadísimas cuestiones sobre las cuales importa sobremanera meditar con equidad y prudencia, no menos que con enérgica perseverancia?

«La comisión no juzga preciso aducir nuevas razones para persuadir al Congreso, harto persuadido ya, porque la cuestión se halla resuelta virtualmente desde el día en que ha desechado una proposición dirigida á que los presupuestos de Ultramar fuesen examinados por las Cortes. Si estas no se han creído competentes para ello, ¿cómo se considerará que lo son para legislar sobre aranceles?

«Por todos estos motivos, la comisión propone al Congreso se sirva declararse incompetente para entender en el asunto á que se refiere la proposición de ley del Sr. Moyano.

«Palacio del Congreso 7 de Junio de 1865.—Cándido Nocedal, presidente.—Aynat y Funes.—Victor Cardenal.—Celestino Mas y Abad.—El conde de Cumbres Altas, secretario.»

Francamente, nos ha hecho gracia en varios conceptos el siguiente párrafo de *La Correspondencia*:

«Algunos periódicos vienen ocupándose estos días de la medida dictada en la cárcel de Madrid respecto á haberse prohibido la entrada de periódicos. El hecho es cierto; pero esta resolución no es nueva, y lo que únicamente se ha hecho ha sido poner en vigor una Real orden de 1845, que había caído en desuso. La circunstancia de no haber allí suscripciones más que á periódicos de ciertos matices, ha sido causa de que se crea que la prohibición se concretaba á esos periódicos; pero ha sido general, y también *La Correspondencia* ha experimentado las consecuencias de esa determinación.»

A ver si hay algún liberal que nos responda adecuadamente á esta pregunta:

Los periódicos no tienen entrada en la cárcel; no la tienen en los cuarteles; no la tienen franca en nuestras provincias ultramarinas. Pues ¿razón puede haber para impedir ó coartar en estos sitios de tan varia índole los periódicos, y para dejarlos sin embargo correr libremente entre todas las demás clases y en todos los demás puntos de la sociedad española? ¿Qué daño puede causar, ó qué peligro pueden producir en aquellas regiones, que no produzcan y causen en estas? Si allí malos ¿por qué aquí buenos? Si aquí buenos ¿por qué allí malos?

Al liberal que nos dé resueltas estas dificultades, le ofrecemos un precioso cuadro

alegórico de las inconsecuencias, hipocresías y contradicciones del doctrinarismo.

Queriendo contestar *La Democracia* al suelto en que ayer le preguntábamos por qué no publica la biografía de Mr. Bismark, dice lo siguiente:

«Observe EL PENSAMIENTO que nosotros no nos ocupamos más que de los muertos moral ó materialmente, y que Mr. de Bismarck vive aun.»

Conque vive ¿eh? Vaya si vive y con vida muy lozana. Ojalá que de él aprendieramos á vivir nuestros ministros. Probablemente no tendría que hablar de ellos después de muertos el órgano democrático.

Leemos en un diario de noticias lo siguiente:

«Ayer ocurrió un lamentable incidente en el buffet (léase refectorio) del Congreso, entre un camarero y un portero de dicha Cámara, tirándose el uno al otro algunos platos á la cabeza. Enterados del hecho el señor presidente y el secretario Sr. Moraza, pusieron inmediatamente coto á estos desmanes en un sitio tan sagrado, haciendo detener al camarero, y poniéndolo, por medio de una comunicación, á disposición del juzgado competente.»

Efectivamente, digno es de serio comentario un hecho de tal especie en lugar tan sagrado; pero el suceso no es notable por sí ni tiene nada de nuevo; lo verdaderamente notable del caso es que esta es la vez primera que se castigan hechos de esta especie, no muy raros por desgracia en aquel sagrado lugar, con la diferencia de que esta vez ha ocurrido entre los criados y otras entre los amos.

Dice *La Política*:

«El Sr. Zarco del Valle, dice una carta de Paris, encargado de Negocios de España en Turin, pasa por esta vez á Madrid: créese que su viaje allanará las dificultades que se oponen al reconocimiento de Italia por España, y que parece deben desaparecer cuando se firme la convención entre Florencia y Roma. Dícese que los buenos oficios de Francia contribuirán para obtener este resultado.

Creemos que estas esperanzas no tienen probabilidad alguna de realizarse mientras se halle al frente de los negocios públicos el actual Gabinete.»

Pues repase *La Política* lo que dicen los diarios democráticos y progresistas á propósito de las condiciones con que se dice que aceptaría el poder el general O'Donnell, y procure ponerse de acuerdo con ellos para escribir párrafos como el que precede. Ni aun para adquirir popularidad es lícito á los partidos fingir intentos depravados que no tienen; pero en último resultado, si el general O'Donnell se propusiera en efecto reconocer el llamado reino de Italia, tanto peor para el general O'Donnell y su gente.

La habilidosa *Epoca* en su incesante afán de conciliar lo inconciliable, y de mantenerse en actitud benévola con todo el mundo, lanza anoche el siguiente *recipe* para curar las llagas del parlamentarismo con medios suaves, ó como si dijéramos, de *higiene liberal*.

Dice así:

«Próxima á su término la presente y agitada legislativa, menos fecunda de lo que fuera de desear para quienes sólo atienden al bien de su país, cada partido tiene su programa para el porvenir.

Para los unos es la insistencia en el retraimiento, es decir, la perseverancia en el deseo de la revolución. Otros demuestran cierta especie de simpatía hacia esta política funesta en el caso de una disolución de las actuales Cortes. Para muchos esta disolución, hecha por el Gabinete actual, sería la única solución apetecible. Inútil añadir que todos pensarían y obrarían de manera enteramente contraria si á su vez estuviesen en el poder ó en la oposición.

Puesto que cada cual quiere dar al viento su programa, hé aquí el nuestro. Cuando los presupuestos y las leyes más urgentes, entre las cuales colocamos la que ha de hacer posible nuestro comercio con la Europa que llama á nuestras puertas, estén votadas, las Cortes, lejos de cerrarse definitivamente, deben suspender su legislatura hasta el otoño. En Octubre, sin necesidad de nuevos discursos del Trono ni de elecciones presidenciales, el Gobierno debe presentar al Parlamento dos leyes únicamente: la una que fije el ingreso y los ascensos en todas las carreras del Estado, la otra que realice sobre bases conciliadoras y sensatas la reforma electoral.

Pedido un voto de urgencia al Parlamento, las Cortes nuevamente elegidas por una ley, prenda de alianza entre todos los partidos constitucionales, podrían en la primavera votar los presupuestos y resolver definitivamente las cuestiones de crédito y Hacienda, altamente simplificadas ya. Si este es un sueño, será el sueño de hombres amantes de su patria. Lo que pedimos á esta situación lo reclamáramos y lo apoyaríamos en cualquiera otra.

Fuera de esta política no habrá sino abdicación, temores constantes, inestabilidad, tirantez, pasión, y en definitiva inevitables catástrofes.»

De propósito hemos subrayado algunas palabras de *La Epoca*, para hacer resaltar la contradicción entre estas y las esperanzas que después manifiesta respecto á los brillantes resultados de su programa.

Nosotros hacemos algunas veces más favor á las personas, y cuando menos compartimos entre ellas y las corruptelas de las instituciones, el origen de los males que aquejan á nuestra situación política; pero si *La Epoca* acusa desde luego á las personas de ambición, de miras bastardas, de creencias, de principios y otras cosas más, que fácilmente se deducen de lo que dejamos subrayado, ¿en qué funda sus esperanzas al discurrir como discurrir sobre una suspensión de las tareas parlamentarias, y su reanudación en otoño, y sobre todo, cómo se atreve á pensar siquiera en una prenda de alianza entre todos los partidos constitucionales?

Vamos, convengamos en que nadie como *La Epoca* para esto de entretener a los incautos con artículos de *bisutería* periodística.

Entre tanto, entérense nuestros lectores del siguiente suelto que publica *La Bolsa*, órgano democrático, y vayan haciendo conjeturas para averiguar el verdadero estado de la política de este pobre país:

«Dice *El Pabellón Nacional*:
«Podemos asegurar de una manera cierta y positiva que S. M. la Reina regresará el jueves de Aranjuez, y que cuando llegue a Madrid su actitud indicará notables alteraciones en la política ministerial que tan duramente pesa sobre el país.»

«Algo de lo que indica el colega es efectivamente exacto. Pero si hemos de hablar con franqueza, la cuestión no sabemos dónde se encuentra.

«Un cambio ministerial sería del todo insignificante.

«El Parlamento está casi muerto.

«Los partidos más aún que el Parlamento.

«Se presiente que sólo la fuerza bruta puede dirimir ó agravar las dificultades.

«En qué forma se manifestará esta?

«Hé aquí el misterio.»

La Esperanza dedicaba días atrás algunos renglones a recordar la situación poco halagüeña en que se encuentra la comunidad de San Pascual desde que se echó abajo para ensanchar el paseo el edificio que ocupaban en Recoletos. En verdad que es para llamar la atención de cualquiera el considerar que hace más de un año que se demolió aquel convento, y que aún no hay ni siquiera indicios de que se edifique el que debía sustituirle. Y el caso es tanto más extraño, cuanto que la persona a cuyo cargo está la reedificación como patrono que es de la fundación, es el Excmo. señor duque de Osuna, cuyos mandatarios recibieron sin demora la indemnización que pagó el ayuntamiento, obligándose expresamente el señor duque por medio de escritura pública a construir otro convento en el solar que dejaba vacante el demolido.

No se nos ocurre cuáles pueden ser las causas que retardan el cumplimiento de tan solemne compromiso, sobre todo cuando no puede molestar al duque de defecto á la fundación de sus ilustres mayores, habiendo dado tantas pruebas en contrario, y aún recientemente, como motivo del derribo del antiguo convento de San Pascual, saliendo á la defensa de los intereses de las monjas, en cuya ocasión dió también muestras de delicada solicitud por las pobres religiosas, según hemos oído, el encargado de S. E. que entendió en este asunto y en el de su traslación al monasterio de las Salesas, cuyas madres se ofrecieron caritativas á hospedar á aquellas en su compañía.

Muy lejos estamos de creer que hayan sido inspiradas por la administración de la casa del duque de Osuna, ni siquiera estén de acuerdo con su manera de pensar, las líneas que en más de una ocasión ha publicado el diario progresista *Las Novedades*, que en su calidad de progresista cree que no es necesaria la reconstrucción del convento de San Pascual, y que es preferible vender el terreno en que debiera levantarse para formar con su importe una renta á favor de las monjas, que podrían trasladarse á otro de su orden en la corte ó fuera de ella, ó que en caso de construirse un nuevo convento, sea fuera del paseo de Recoletos, en otro sitio donde pudiera ser más útil al vecindario, por ejemplo, dice, en la barriada de Salamanca.

Repetimos que no creemos que tenga nada de común esta opinión arbitraria con el pensamiento del señor duque de Osuna ni sus mandatarios, para quienes no puede haber interés superior en el asunto, al de cumplir religiosamente el sagrado compromiso contraído y renovado hace un año por escritura pública.

Esperamos, pues, que si hay obstáculos se vencerán con la mayor prontitud posible, y que no se dará lugar, como podría suceder, á que interponga su autoridad en este asunto el Prelado de la diócesis.

Y ya que nos ocupamos en esto, hemos de llamar también la atención sobre otro hecho que tiene con el anterior alguna analogía. Hace ya mucho tiempo que se cerró la iglesia de Nuestra Señora del Rosario, sita en la calle Ancha de San Bernardo. Como á su tiempo nos hicieramos cargo de esto deseando saber qué causas había para privar del casi necesario servicio que prestaba á los vecinos de aquellas inmediaciones, se nos contestó que era para hacer algunas obras de reparación, é inmediatamente se colocaron detrás de la verja á manera de cortinas unas esteras viejas que parecían indicar aquel propósito; pero al cabo de dos ó más años que van transcurridos, ni se notan señales de que se estén haciendo obras de ninguna clase, ni menos hay nada que haga concebir esperanzas de que pronto volverá á abrirse al culto el referido templo.

Según tenemos entendido, hay de por medio en este asunto cierto arrendamiento de todo el edificio anejo á la iglesia, en que fué incluida también esta, manteniéndose abierta en parte por el celo del arrendatario; más habiendo este traspasado el arriendo á diferentes personas que no necesitan de la iglesia ni pueden tenerla abierta, esta se cerró y así sigue. Es muy de extrañar que el patrono de la fundación á que pertenece la propiedad y de cuya piedad tenemos buenos antecedentes, no haya tratado de evitar este lastimoso suceso, cualesquiera que sean las causas que se opongan á que vuelva á abrirse el templo de Nuestra Señora del Rosario. De todas maneras, aun cuando sólo sea por consideración al vecindario de la calle Ancha y

sus inmediaciones, excitamos á quien corresponde á que ponga el remedio que sea menester, teniendo en cuenta que siguiendo así, el deterioro inevitable de tan precioso templo, puede servir un día de pretexto para hacerlo desaparecer por completo.

Un periódico de Chile recibido por el último correo del Pacífico, contiene la siguiente interesante noticia que confirma las esperanzas de una solución pacífica de nuestras cuestiones con aquella república:

«SANTIAGO, Abril 14 de 1865.

«Desde ayer se susurra, y hoy con más insistencia, que una franca, cordial y sincera entrevista privada entre nuestro joven, patriota y prudente ministro don Alvaro Covarrubias, y el honorable D. Salvador de Távira, ministro de S. M. C., ha puesto término al nublado ó semi-entredicho en que se hallaban las relaciones diplomáticas entre Chile y España: parece que ámbos caballeros han rivalizado en generosidad y franqueza para borrar sin menoscabo de la honra de Chile ni de España hasta las huellas de las causas que habían motivado el entredicho, y que tan feliz desenlace está sellado con una bienvenida espontánea por parte de Chile á la llegada á sus puertos de la escuadra española.

Si como tenemos derecho á esperar la noticia se confirma, los señores Covarrubias y Távira, añadirán á su bien sentada reputación de leales caballeros y hábiles diplomáticos, un nuevo timbre indeleble.»

No es cierto, como le han asegurado á *El Diario Español*, que S. M. piense en visitar á Logroño en su próximo viaje á Guipúzcoa.

Anoche se recibió el siguiente telegrama, dando cuenta de haberse inaugurado el hospital levantado á expensas de S. M. en Aranjuez:

«ARANJUEZ, 7 (á las seis y cuarenta y tres minutos de la tarde).

«Hoy ha tenido efecto, con motivo de la instalación de un hospital, una solemnisísima función que ha durado desde las once de la mañana hasta la una de la tarde.

«Han asistido SS. MM., los altos empleados de Palacio, distinguidos funcionarios y demás personas que por su categoría habían sido invitadas á esta ceremonia. SS. MM. se dignaron dar repetidas muestras de que se hallaban complacidos por el objeto caritativo que motivaba la función.

«A las dos de la tarde abandonaron el local, dirigiéndose á la casa del Infante D. Sebastián, en donde almorzaron y permanecieron hasta las cinco, hora en que se trasladaron á Palacio seguidos de un numeroso gentío que los aclamaba calorosamente.»

Los ministros han celebrado ayer un Consejo en la presidencia, que duró desde las doce y media hasta las dos y media de la tarde.

El Sr. Benavides se encuentra postrado en cama. Mientras no se le dé sucesor, despacha los negocios de la primera secretaría de Estado el Sr. Arrazola.

Todo lo que viene diciéndose estos días sobre próxima presentación de proyectos de ley arreglando las cuestiones pendientes de deuda extranjera, es, según *La Correspondencia*, prematuro y por ahora carece de fundamento. Tampoco cree que se piense en estos instantes en la reforma de la Caja de depósitos, anunciada anoche por un diario.

Ha empezado á ingresar en el Tesoro público la indemnización del Perú. Hé aquí el despacho que se recibió anoche:

«LONDRES, 6.

«La casa Tómpson, que ha aceptado las letras del Perú que representan la indemnización de España, ha satisfecho anteayer 5 veinte millones del primer plazo.»

A Espartaco le sacaron una muela en estos días y se le excitaron los nervios. Los síntomas con que se indicó su estado fueron al principio alarmantes, pero hoy, según *La Iberia*, se encuentra ya restablecido.

La Política asegura anoche que *El Pabellón Nacional*, es órgano reconocido del general Pavía, y este periódico no lo rectifica ni lo desmiente hoy.

Lo que hace es poner como *chupus de dómíne* y en lenguaje un tanto vulgarote, al presidente del Consejo y á los ministros de Hacienda y Gobernación.

Anoche concluyó en el Congreso la discusión del presupuesto de Hacienda, y comenzó la del de ingresos.

Los enemigos de la Guardia civil, es decir, los periódicos cuya lectura, según *La Correspondencia*, es la única en que encuentran solaz los habitantes del Saladero, no cejan en lo de dar ataques á esta noble y utilísima institución.

Uno de ellos, demócrata por más señas, escribe hoy lo siguiente:

«Nos escribe uno de nuestros correligionarios, que en los últimos días del mes de Mayo salió de Huelva una pareja de la Guardia civil conduciendo treinta y un mil reales para el pago de la mensualidad correspondiente á la 11.ª compañía del cuarto tercio que se halla distribuida en algunos pueblos de aquella provincia. Al llegar á Trigueros la mencionada pareja, entregó los caudales al oficial de aquel punto, y este á su vez, exigiendo recibo, los encargó á otra pareja que debía conducirlos á Valverde del Camino. Y ahora se nos ocurre preguntar: ¿es cierto que al llegar á poder del jefe el paquete que contenía monedas de oro, encontráronse solamente treinta y tres reales en monedas de cobre? ¿Es cierto también, que después de practicar algunas gestiones, el dinero ha aparecido?»

Preguntamos esto, porque de confirmarse estas noticias, que hoy por hoy nos abstendremos de afirmar, no necesitaríamos comentarios.

¿Y en la duda, se pone en tela de juicio la honra de un cuerpo benemérito cuyo principal instituto es garantizar la propiedad y la seguridad individual?

Y esto es tantísimo extraño, cuanto que los periódicos que, en duda, lanzan al público relatos que como esto pueden ser calumniosos, se callan y ocultan acciones laudabilísimas de esta institución, aunque las sepan, como la del guardia que poco há devolvió veinte y tantos mil duros, por relato del propio interesado.

¿Qué dirían esos mismos periódicos si á alguien le ocurriera observar lo chocaba lo bien enterado que aparece el demócrata correspondal de la clase de monedas que recibió la Guardia, la cantidad que representaban, las clases y cantidad con que las sustituyeron, etc.... etc....?

«Se quejaría de que dijese, no «aparece», sino que, ó el demócrata era de las monedas robadas, ó las monedas le contaron su propia historia?»

Sobre la cachetina ilustre de la otra noche en los *Eliseos*, hemos encontrado lo siguiente en diversos periódicos:

«Nosotros hemos oído que el Sr. Salamanca (una de las personas) dijo unas cuantas claridades al señor Page (otra de las personas) ingeniero suyo que ha sido en Portugal.»

«El consejo de honor al que se había sometido la cuestión pública ocurrida hace dos noches en los Campos Eliseos, entre dos personas muy conocidas en los círculos de Madrid, ha declarado: que estando la causa de la cuestión sometida á los tribunales, no corresponde dar ninguna otra solución á las querelas pendientes.»

(*La Correspondencia*.)

Dice el *Diario de Tarragona*: «Según nos aseguran, se han reconcentrado en Cambrils los puestos de la Guardia civil que se hallaban desde el Perelló hasta aquella población.

Las fuerzas del mismo instituto que estaban en Tortosa, pasaron ayer mañana por esta ciudad para estacionarse en Vendrell.

Se ignora la causa que produce estas medidas preventivas, pues en esta provincia se disfruta de tranquilidad general.»

El juicio ejecutivo entablado por el marqués de Santa Marta contra el gobernador del Banco de España sobre pago en metálico de varios billetes que fueron presentados en la caja del referido Banco, se ha elevado en apelación á la audiencia; y hecho el repartimiento, ha correspondido su conocimiento á la sala primera del indicado tribunal.

Dice *La Epoca*:

«No deben correr buenos vientos para la inteligencia de las oposiciones cuando anoche el Sr. Salaverria, con la independencia de carácter que amigos y adversarios le conceden, cayó duramente sobre el señor Candau, á cuyos ataques contra las clases pasivas contestó que el partido progresista era el que menos derecho tenía á tratar estas materias, puesto que en sus períodos de triunfo ni á los estancieros ha respetado.

Habría podido añadir el Sr. Salaverria, queal partido progresista pertenece el privilegio de conceder el abono de servicios que no se han prestado, puesto que él lo inventó en los primeros años del Gobierno constitucional y lo exageró en 1854.

Aquí es muy frecuente la polémica de *por eres tú*, y si en ella nos internamos, no han de faltarle al progresismo tan severas como merecidas censuras.»

Cuenta *El Eco del País* que el apoderado general del duque de Osuna, D. Joaquín Robledo, ha dimitió su cargo por no haber sido aceptada por su señor en todas sus partes, la reforma económico-administrativa que creyó conveniente proponerle.

Aceptada la referida dimisión en el pasado mes de Abril, le ha sustituido D. Pedro Herrero, antiguo empleado de aquella casa.

Los premios mayores de la lotería cuyo sorteo se ha celebrado el día de hoy, han cabido en suerte á los números y en las administraciones siguientes:

15473	30000	ps. fs.	Sevilla.
13642	10000		Barcelona.
21590	5000		Cartagena.
4612	1000		Idem.
10774	idem.		Oviedo.
11922	idem.		Palencia.
2352	idem.		Talavera de la Reina.
23538	idem.		Madrid.
9022	idem.		Algeciras.
23464	idem.		Idem.
11819	idem.		Sevilla.
11653	idem.		Valencia.
10081	idem.		Barcelona.

Ha fallecido el Sr. D. Juan Clímico Marquez, Presbítero, Canónigo de la santa iglesia de Cádiz, y persona quídisima y muy respetada en aquella ciudad en Sevilla por su gran bondad y heroicas virtudes. Rogamos á nuestros lectores se acuerden de él en sus oraciones.—R. I. P.

Con el mayor sentimiento participamos á nuestros lectores que D. Miguel Abad Rubio, Presbítero, licenciado en sagrada teología, catedrático de filosofía y en el Seminario de San Bartolomé de la ciudad de Sigüenza y socio de la *Armonía católico-literaria*, ha muerto el 5 de este, á las siete de la tarde, de edad de veinte y cuatro años. Dios le tenga en su santa gloria.

El misionero apostólico Sr. D. Francisco de Belmar, que dirigió á Su Santidad un ejemplar del precioso librito que escribió con el título de *Catecismo de la doctrina católica sobre el Sumo Pontificado*, ha tenido la honra de recibir del Emmo. Sr. Cardenal Antonelli la siguiente satisfactoria comunicación: «Ilmo. Sr.: Me fueron entregados los dos ejemplares del libro *Catecismo de la doctrina católica*, etcétera, que V. S. I. me enviaba con su carta del 29 del próximo pasado Enero, uno de los cuales V. S. I. destinaba para Su Santidad, complaciéndose en obsequiarle con el otro. Atento á su deseo, no tardé en presentar el primero al Santo Padre, quien se dignó aceptarlo con agrado, alabando el celo que V. S. I. manifiesta en su precitado trabajo.

Le doy las más expresivas gracias por haberse acordado de hacerme á mi también partícipe de él, y mientras lo atribuyo todo á efecto de su cortesía, me precio de declarar los sentimientos de mi distinguida estimación.—De V. S. I.—Roma, 21 de Marzo de 1865.—Sincero servidor, G. C. Antonelli.—Al Sr. D. Francisco S. Belmar, Madrid.»

También el *Osservatore Romano* del 28 de Abril se ocupa, elogiándolo, de este librito, que se ha traducido en Roma al italiano.

ULTIMA HORA
TELEGRAMAS.
(Servicio particular de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*.)
PARIS, 8.

A imitación de Inglaterra, Francia ha prohibido la entrada en sus puertos á los buques de

los Estados del Sur, dando orden que salgan en el término de 24 horas los que están anclados en dichos puertos, excepto en el caso de que estén perseguidos por cruceros federales.

D. Roberto Riestra, presidente del Senado de Buenos-Aires, acaba de llegar á París encargado por el presidente de la República, general Mitre, de una misión especial cerca de los Gobiernos de Francia é Inglaterra relativa á los asuntos del Río de la Plata.

CONSTANTINA, 6.
Al salir para Philippeville y Bona, el Emperador Napoleón ha dirigido una proclama al ejército de África, en que expresa los sentimientos que ha experimentado visitando los sitios hoy pacíficos, pero testigos, durante 35 años, de luchas heroicas.

«África, dice, ha sido para el soldado una gran escuela donde ha adquirido esas virtudes fuertes y varoniles que han proporcionado tanta gloria á sus armas y que hacen del ejército el más firme apoyo del Imperio.

Soldados: debéis ser los primeros en dar una mano amiga á los árabes que han podido por la sedición insurreccionarse, pero que hacen parte de la gran familia francesa. Soldados: habéis merecido bien de la patria; os doy las gracias.»

ALTONA, 7.
El duque de Augustenburgo ha llegado, y permanecerá en el palacio de su padre. Se propone también visitar á Kiel, pero la policía prusiana ha tomado sus precauciones y ha prohibido toda demostración política.

En la Bolsa se han cotizado los valores á los precios siguientes:
Títulos del 3 por 100 consolidado 42-75 publ.
Títulos del 3 por 100 diferido 40-00 no publicado.
Deuda del personal, 21-90 publicado.
Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 78-90 publicado.

CORTES.
SENADO.
PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARQUES DEL DUERO.
Extracto de la sesión celebrada el día 7 de Junio de 1865.

Se abrió á las dos y media, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Senado quedó enterado de una comunicación del Sr. Presidente del Consejo de ministros participando con fecha de ayer que S. M. la Reina había determinado regresar á esta corte con el Rey su augusto esposo y excelsos hijos el día 8 del actual, á las seis de la tarde.

Ocupando la tribuna el Sr. Corradi, leyó el dictamen relativo al proyecto de ley sobre aprovechamiento de aguas, anunciándose que se imprimiría y repartiría, y se señalaba día para su discusión.

Pasó á las secciones para nombramiento de comisión un proyecto de ley remitido por el Congreso de señores diputados, relativo á conceder al Gobierno de S. M. un crédito extraordinario de 12 millones de reales con destino á la reparación de las pérdidas ocasionadas por las inundaciones de la provincia de Valencia.

ORDEN DEL DIA.

Continuación del debate pendiente acerca del proyecto de ley sobre constituir una compañía por acciones con objeto de aumentar los regadíos y sanear terrenos pantanosos en España.

El Sr. CARRANOLINO ocupó la presidencia y concedió la palabra al

General INFANTE, quien hizo uso de la palabra en apoyo de su enmienda al proyecto de ley sobre aprovechamiento de aguas del Esla y Henares.

El Sr. OLIVAN dijo que quedaba admitida la enmienda. Puesto á discusión el artículo enmendado, lo combatió el Sr. Luxán por creer que se establecía un monopolio en favor de esta empresa, por más que lo atende la enmienda del Sr. Infante, limitando la concesión al canal del Esla y Henares.

El señor marques del DUERO lo defendió.

Rectificaron los señores Luxán y marques del Duero.

El Sr. BERMUDEZ DE CASTRO combatió el artículo.

El Sr. OROVIO tirió en el debate para sentar algunas ideas relativas á las cuestiones de crédito con aplicación en tesis general á la utilidad de proyectos como el que se debate y á la conveniencia de prestarles apoyo. De paso dirigió una interpelección al señor Bermudez de Castro acerca de la intención que envolvían algunas palabras de este señor sobre la moralidad en la negociación de títulos del 3 por 100, recientemente realizada, y de la cual estaba muy satisfecho el Gobierno.

El Sr. OLIVAN contestó al Sr. Bermudez.

Rectificaron varios señores, incluso el Sr. Bermudez de Castro, que se hizo cargo de la indicación incidental referente á la operación de crédito realizada estos últimos días.

El Sr. OROVIO pidió más franca explicación por hallar reticentes las palabras del Sr. Bermudez.

El Sr. BERMUDEZ dijo que á su tiempo se trataría de esta cuestión.

El señor presidente del CONSEJO creía que se había hablado de la moralidad de la operación y de diferencias en el Gabinete respecto al tipo de la negociación.

El Sr. BERMUDEZ contestó que no había puesto en duda la moralidad de los ministros; y que respecto á diferencia de opinión de los ministros, se había referido al Sr. Salaverria, que tenía otras opiniones.

El señor duque de VALENCIA creía que las explicaciones del Sr. Bermudez no eran bastantes, pues había hablado sólo de la palabra legalidad, y no sobre la de moralidad, ámbas empleadas por el Sr. Orovio.

El Sr. BERMUDEZ dijo que no sabía nada que afectase la moralidad del Gabinete, que no había puesto en duda la legalidad, si bien la operación le parecía mala.

Terminado este incidente, se puso á votación el artículo 1.º del proyecto en discusión, y fué aprobado, igualmente que el segundo, que no fué discutido.

El señor VICE-PRESIDENTE (Carranolino): Orden del día para mañana: á primera hora reunión de secciones para nombrar la comisión que ha de informar acerca del proyecto de ley que se ha leído, y después discusión del dictamen relativo al proyecto de ley facultando á la compañía de los caminos de hierro del Norte de España á fin de que pueda aumentar la emisión de obligaciones para que se halla autorizada, y del de mejora de retiros militares; y en su caso votación definitiva de dichos proyectos de ley, del aprobado en la sesión de hoy y del que se aprobó anteriormente sobre erigir un monumento que perpetúe la memoria de D. Gaspar Melchor de Jovellanos.

Se levanta la sesión. Eran las cinco y media.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR ALVAREZ.
Extracto de la sesión celebrada el día 7 de Junio de 1865.

Abierta á las dos y media, se leyó y fué aprobada el acta de la sesión anterior.

Se acordó imprimir el dictamen de la comisión que entiende en el proyecto de ley para la reforma de varios artículos de la ley de Enjuiciamiento civil.

Se leyó una proposición de ley para la concesión de un ferrocarril desde Selgua á Barbastro.

El Congreso la tomó en consideración.

Se leyó una proposición de ley de peonage que defendió el Sr. Lopez Franco, y el Congreso la tomó en consideración.

Se leyó una proposición de ley para la concesión de un ferrocarril de Quintanar de la Orden á Cuenca.

El señor conde de VILCHES la defendió.

El Sr. HERRERA anunció una interpelección sobre la cuestión del estado del expediente de suministros.

El Sr. HEREDIA presentó una exposición.

El Sr. MENDEZ VIGO explicó su, anunciada interpelección sobre elecciones de diputado provincial en el distrito de la Bañeza, denunciando y explicando detenidamente varios abusos cometidos en dicha elección.

El señor ministro de la GOBERNACION contestó al Sr. Mendez Vigo, diciendo que á los cargos que dicho señor había dirigido á administraciones anteriores, él no podía contestar, y que el Gobierno actual no había faltado á ninguna ley.

El Sr. MENDEZ VIGO aseguró que había faltado á la ley del sentido común.

El Sr. GONZALEZ BRABO pidió que citase el señor Mendez Vigo qué artículo de la ley del sentido común se había infringido.

El Sr. MENDEZ VIGO contestó que cuando no se contestaba seriamente á cargos graves que él había hecho, no tenía que añadir una palabra más.

El Sr. BOTELLA contestó al Sr. Mendez Vigo, diciendo que los cargos dirigidos por este señor, eran más aparentes que reales, y se entró en retortellas.

Se suspendió esta discusión, quedando en el uso de la palabra el Sr. Botella.

Continuó la discusión de presupuestos sobre obligaciones generales del Estado.

El Sr. MENDEZ VIGO usó de la palabra para rectificar, y dijo que entre el expediente que ha enviado el ministro de Hacienda formado por las oficinas de la deuda pública acerca de abusos cometidos en aquel centro administrativo, y el informe de la comisión de la deuda, había contradicciones notables.

En vista de ellas, el orador excitó al ministro y á la comisión de la Deuda á que examinasen y aclarasen estas contradicciones.

Rectificó además y contestó á lo dicho por el señor Salaverria en la sesión de ayer noche.

El señor ministro de HACIENDA contestó que el Sr. Mendez Vigo no había comprendido la cuestión, pues sobre el asunto que se ventila hay varios incidentes en los tribunales, y había una comisión inspectora que constantemente está examinando lo que aparece.

La cuestión, en su juicio, ha sido traída inconvenientemente al Congreso.

Defendió la conducta del Sr. Salaverria al dar explicaciones sobre el fraude á que se refería el señor Mendez Vigo.

Y terminó diciendo que el Gobierno cuida de que no se repitan abusos como el que promueve este debate, el cual de seguro no quedará impune.

El Sr. SALAVERRIA rectificó contestando al señor Mendez Vigo é insistiendo en lo que ya había dicho, y explicando que el abuso de que se trata, se había cometido hacia mucho tiempo, antes de que se hubiesen dado reglamentos especiales que hoy impiden cometer faltas semejantes.

Atribuyó las dilaciones que existen en el departamento de la liquidación de la Deuda á falta de brazos y aconsejó al ministro de Hacienda que aumentase el número de empleados de este departamento.

Los Sres. Mendez Vigo y Salaverria rectificaron.

El Sr. CANDAU también rectificó contestando al Sr. Salaverria.

El Sr. ARDANAZ habló brevemente para una alusión personal.

El señor ministro de HACIENDA dijo que estaba dispuesto, cuando terminase su trabajo la junta inspectora de la deuda, á pedir al Congreso el aumento de crédito necesario para aumentar el personal de la dirección de la Deuda, exigiendo garantías de carrera en los empleados de este departamento.

El Sr. HERRERA rectificó brevemente.

Empezó la discusión por capítulos.

Se aprobó sin debate el primero.

También se aprobó el segundo, después de una ligera observación del Sr. Salaverria, á que contestó el señor ministro de Hacienda.

Se aprobaron sin debate los artículos de las secciones siguientes hasta la cuarta inclusiva.

Sobre la sección quinta pidió la palabra en contra el Sr. REINA, quejándose de que no hubiera venido una nota que él había pedido sobre el importe de los sueldos de clases pasivas por trimestre, pues con arreglo á un artículo de la ley de presupuestos, se podía rebajar la cantidad que se pagaba.

El señor ministro de HACIENDA contestó que cuantos documentos se le habían pedido habían venido; y que si el Sr. Reina deseaba algunos más, los mandaría traer.

El Sr. REINA rectificó, diciendo que no quería estorbar la discusión de presupuestos, y que por tanto no pedía que se trajese el documento que había reclamado.

Se aprobó en seguida la sección quinta y todas las restantes del presupuesto de obligaciones generales del Estado.

Se leyó el presupuesto de gastos del ministerio de Hacienda.

El Sr. SALAVERRIA usó de la palabra en contra de la totalidad, y pidió al ministro reformas en el Tribunal mayor de cuentas, por exigir las así las necesidades del servicio

El señor ministro de HACIENDA contestó que le habían recordado no se podía aumentar el número de ministros del Tribunal de cuentas, y que creía debía hacerse lo que en otros países, que era traer a las Cámaras anualmente una cuenta reducida del Estado sin perjuicio de la general.

El Sr. TORRECILLA pidió la palabra en contra.

Se suspendió esta discusión. Se leyó el dictamen de la comisión sobre petición al Congreso de autorización para procesar al Sr. Cardenal. El dictamen propuso que se negase la autorización.

El Sr. CARDENAL pidió la palabra en contra y explicó el asunto que había dado lugar al proceso intentado contra él por calumnia, por el Sr. Ouceta.

Refirió que había ganado dicho señor el cargo de juez, por servicios electorales, que en su expediente no tenía más que peticiones y concesiones de licencias.

Aseguró que el proceso intentado después de mucho tiempo, después de cometida la supuesta calumnia, no era más que un ardor para privarle la entrada en el Congreso.

Calificó de nulo como letrado a su acusador.

Explicó los trámites que ha seguido el proceso.

Concluyó pidiendo al Congreso que autorizase al acusador para seguir el proceso.

El Sr. HERNANDEZ DE LA RUA defendió el dictamen de la comisión, porque importaba al Congreso mantener las prerrogativas de los diputados, y porque en el caso actual no existía delito, por la razón perentoria de haber prescrito la acción del acusador.

El señor conde de TORREJON pidió la palabra para defender a un asente, y autorizó por el Congreso, dijo que el Sr. Ouceta no era acreedor a los ataques del Sr. Cardenal, que había entrado en la carrera judicial como otros muchos, y en veinte años que llevaba en la carrera judicial no tenía en su expediente rastro de ninguna falta.

El Sr. Cardenal y el señor conde de Torrejon rectificaron.

El señor conde de XIQUEÑA pidió la palabra para defender a un asente.

El Congreso se lo permitió, y el señor conde defendió a D. Ricardo Tejada, padre político del Sr. Ouceta.

El Sr. CARDENAL dijo que había conseguido un hecho, y que en obsequio del señor conde de Xiqueña retiraba las iras que este pudiera considerar ofensivas al Sr. Tejada.

El Congreso aprobó el dictamen de la comisión.

El Sr. NOCEDAL leyó el dictamen de la comisión sobre la proposición de ley del Sr. Moyano relativa a la introducción de harinas en Cuba. En dicho dictamen se niega que el Congreso tenga competencia para legislar en asuntos relativos a Ultramar.

El Sr. SEGOVIA leyó un voto particular sobre el mismo asunto, considerando competente al Congreso para ocuparse de él.

El señor conde de PATILLA ofreció presentar mañana un voto particular sobre este asunto.

Inmediatamente después se levantó la sesión. Eran las siete y cinco minutos.

Reanudada la sesión a las nueve y cuarto, continuó la discusión sobre el presupuesto de gastos del ministerio de Hacienda.

El Sr. TORRECILLA obtuvo la palabra en contra para significar lo que eran estos presupuestos, y en qué se fundan.

Criticó el dictamen de la comisión, porque cree que envuelve males contra la administración pública.

Manifestó que comisión inspectora de las operaciones de la deuda aparece poco atendida.

Dijo que las cuentas del Tesoro abrazan una era distinta de las cuentas generales del Estado. Para esto leyó un documento, extendiéndose después en otras varias observaciones.

El Sr. SALAVERRIA se levantó para contestar al Sr. Torrecilla, rechazando lo dicho por este, y defendiendo al tribunal mayor de Cuentas, que tiene grandes deberes que cumplir.

Dijo que en Francia los pagadores tenían muchas atribuciones, porque bien las necesitaban, y concluyó su discurso.

El Sr. TORRECILLA usó de nuevo la palabra para rectificar, y leyó algunos párrafos del dictamen de la comisión de cuentas para hacer conocer lo poco que convenían algunas aseveraciones hechas por el señor Salaverria.

El Sr. SALAVERRIA rectificó también, haciendo algunas aclaraciones que creyó conveniente hacer para que no quedara duda al Sr. Torrecilla de lo que antes había manifestado hablando del Tribunal mayor de Cuentas.

El Sr. TORRECILLA volvió a rectificar, para demostrar que no estaba conforme con lo dicho.

Entrándose en la discusión por capítulos, se aprobaron desde el 1.º al 66 inclusive, aprobándose también varias enmiendas, una al capítulo 3.º, otra al 14, y dos al 27.

El Sr. NOCEDAL: Señores, no trato de embarratar la discusión del presupuesto, y seré muy breve porque sólo deseo llamar vuestra atención sobre este capítulo, en el cual va incluido un crédito de 84,840 escudos que han de devolverse a los periodistas por multas impuestas desde 1.º de Enero del 57 hasta 22 de Setiembre de 64, a pesar de que esas multas se pagaron en virtud de sentencias ejecutorias de los tribunales.

Yo no discutiré la razón que puede haber para un indulto que no recae sobre una persona penal; pero voy a pedir la votación nominal, persuadido de que habrá seis diputados que, si no votan conmigo, me acompañen para obtenerla, a fin de que se vea que no obstante el espíritu de economías que hoy domina en el país, este espíritu se detiene ante la consideración de causar perjuicio a la prensa.

Habiendo pedido suficiente número que la votación fuese nominal, quedó aprobado el capítulo 66 por 33 votos contra 24.

Sin discusión se aprobaron los capítulos 67 y 68.

Lo fueron después sin discusión los capítulos hasta el 70, contra el cual habló el Sr. Jove y Hevia, contestándole el Sr. Barzanallana (D. José), haciendo una pequeña historia de la navegación española para convencer al Sr. Jove que no tenía razón en cuanto sobre este asunto había dicho.

El Sr. JOVE Y HEVIA se levantó para rectificar y demostró por fechas al Sr. Barzanallana que no se había equivocado en sus anteriores aseveraciones respecto a lo que había manifestado sobre nuestra navegación.

Rectificó también el Sr. Barzanallana y en seguida se aprobaron los capítulos 70 y 71 y la disposición final del presupuesto.

Presupuesto de ingresos.

Pasando a la discusión del presupuesto de ingresos, usó de la palabra el Sr. Cuesta, hablando en contra de la totalidad, y lo hizo con bastante extensión, empezando por extrañar que en estos presupuestos apareciesen considerable sobrante que no debiera aparecer, porque las rentas no podían dar para tanto, condenando de paso ciertas otras faltas que se observaban en los mismos presupuestos y haciendo varias observaciones sobre estos, que creía conveniente hacer.

Opinó porque al traer el Gobierno los presupuestos a las Cámaras, debiera hacerlo con todos los datos y fundamentos conformes a las cifras en aquellos estampadas, porque de este modo, en caso de duda, se vería si dichas cifras eran reales y positivas, para no tener que hacer cargo alguno; los que en uso de su derecho pueden revisar todos los presupuestos de gastos e ingresos.

Examinado todas las rentas del Estado, por el detenido estudio que había hecho de ellas en vista de los cuadros estadísticos publicados en la Gaceta, hizo algunas comparaciones de las actuales rentas con las de años anteriores.

Pasadas las horas de reglamento y quedando para mañana en el uso de la palabra el Sr. Cuesta, se levantó la sesión.

Eran las doce.

Créese que será nombrado director

de la escuela de E. M. el Sr. Rotondo, en reemplazo del Sr. Terreros, declarado exento de servicio.

En el arsenal de Cartagena se está

admitiendo en la actualidad a muchos operarios que, por suspensión de obras, fueron despedidos hace algún tiempo.

Carece de fundamento la noticia

echada ayer a volar respecto a que se han mandado relevar algunos de los regimientos de caballería que hay en Madrid, con otros que vienen de Aragón y Valencia.

No es cierto, como dice un periódico

de anteayer, que el señor ministro de la Guerra haya llamado a su despacho a todos los jefes de la guarnición para exigirles juramento alguno.

Por el ministerio de la Guerra se

ha expedido una Real Orden para que las puertas de las plazas fuertes permanezcan abiertas de día y de noche, excepto en casos de guerra o de algún acontecimiento extraordinario.

Esta medida general resuelve favorablemente la solicitud del ayuntamiento de Cádiz acerca de este punto.

En breve aparecerá en la Gaceta

el anuncio de la dirección de Sanidad Militar de la Armada convocando a oposiciones extraordinarias, para una sola vez, para cubrir 32 plazas de segundos ayudantes del cuerpo; además de las ventajas del reglamento y de dispensarse en algunos tanto el exceso de edad, se abonarán 3,000 rs. a los opositores que siendo aprobados en el concurso se comprometan a continuar en el servicio por seis años; 5,000 a los que por nueve, y 7,000 a los que por doce.

Atendida la circunstancia de que esta es la primera vez que se convoca con estas ventajas y el nuevo sueldo de 9,200 rs. que van a disfrutar desde 1.º de Julio entrante, creemos que no habrá de faltar opositores para este concurso.

Ayer a las siete de la mañana fue

trasladada desde la capilla de Palacio a la Armería Real la imagen del santo Rey D. Fernando, que estuvo expuesta a la pública veneración el día 30 del mes anterior en la Real capilla. El Santo, a cuyos costados iba un zaguante de Alabarderos, era conducido por cuatro Capellanes, precediéndole varios empleados de Palacio que llevaban velas encendidas, y a continuación venía un coche de gala, también de la Real Casa. La guardia del alcázar rindió honores reales al pasar la comitiva.

El jueves 15 del presente mes

principio la solemne novena al Santísimo Sacramento en la iglesia de religiosas Bernardas de su advocación. Todos los días, a las seis y media, habrá Misa de comunión general, y en seguida se manifestará al Señor, que permanecerá expuesto hasta el anochecer. Varios oradores distinguidos dirán el anagógico en las funciones de la mañana, predicando todas las tardes el Excmo. señor Arzobispo Cienfuegos.

Como preparación a este religioso culto y a la gran solemnidad del Corpus, el día 14, a las seis de la mañana, se cantará la cántica; por la tarde, a las tres, vísperas, y a las cinco maitines y laudes.

Hoy a las diez se ha verificado

el acto de la entrega de la instrucción pública el solemne acto de la distribución, por mano del señor ministro de Fomento, de los diplomas y medallas a los artistas que fueron premiados en la última exposición de bellas artes.

Presidía el acto el señor ministro y asistía también el jurado.

La hora señalada para la estampación

del sello del gobierno de provincia en toda clase de impresos, es de diez de la mañana a las cuatro de la tarde en todos los días no feriados.

La inspección de vigilancia

del distrito del Hospicio, se ha trasladado a la calle de Santa Brígida, núm. 15.

El 15 del corriente tendrá lugar

en esta corte la corrida de toros extraordinaria de beneficencia, reservándose a los abonados sus localidades, las que tendrán el mismo precio de las corridas ordinarias; se lidiarán cuatro toros de Veragua y habrá, probablemente, tres picadores en plaza, que serán Francisco Calderón, Pinto y Oñofre; y matarán Cayetano, Tato y Gordito, y quizá también Gonzalo Mora, que se ha ofrecido a hacerlo gratuitamente; en beneficio de los que ocupan el sol, de la cuadrilla, y de la empresa y del público en general, se introducirá una novedad que ha de agradar a la alición.

En todos o la mayor parte de los

pueblos de esta provincia se están preparando para combatir el órdium de las viñas por medio de azufre, según lo aseguran algunos drogueros, en vista del gran despacho que tienen de este artículo. Siendo, pues, el ensayo general, no deberá quedar duda sobre la mayor o menor eficacia de este sistema.

El descarrilamiento ocurrido

el día 5 en la línea de Cartagena, y de que dimos ayer cuenta a nuestros lectores, reconoce por causa principal el abandono de puesto del telegrafista del túnel de los Almadenes, y el cual con el mayor descuido parece que se trasladó a Heflin.

Anoche fue curado en la casa

de socorro del tercer distrito un caballero que fue herido de alguna gravedad, por un hombre que inmediatamente fue reducido a prisión.

Continúan practicándose activas

diligencias en las causas por los asesinatos perpetrados en el Campo del Moro. Hasta ayer tarde no había sido aún habido el soldado Esteban Navarro, a pesar de las vivas indagaciones que se ejercen por los delegados de la autoridad y por la Guardia civil.

Ayer se dijo que es muy posible que haya ido a guarecerse a los montes de Toledo, cuyos sitios parece que conoce el como natural que es de dicha ciudad; sin embargo, esta no es más que una presunción, pues no hay ningún otro dato para afirmar.

Hemos oído decir que no resultando nada en contra de la mujer que fue presa al amanecer del lunes, será puesta en libertad muy pronto.

También se ha dicho que no ha sido detenida la madre del Esteban, porque se halla en Toledo.

El Juzgado de Palacio parece que remitirá las diligencias que ha practicado al Juzgado militar, a cuyo efecto, según tenemos entendido, se ha pasado una comunicación al capitán general de este distrito.

Ha sido puesto a disposición del

tribunal competente un hombre, que por espacio de algunas horas, estuvo al servicio de un caballero que vive en el cuarto segundo de la casa núm. 3 de la Puerta del Sol, por haber robado a su amo 40,000 reales en dinero y algunas alhajas.

Anoche a última hora decía «La

Epoca:

«Hoy se ha dicho que un caballero francés, y algunos señores que empleado en una embajada, ha sido asesinado por una mujer en la calle del Vicario Viejo. No tenemos pormenores acerca de este suceso.»

Los periódicos de noticias los daban y tan minuciosos que no creemos deber copiar la mayor parte de sus relatos.

Entre doce y media y una del día de hoy ha ocurrido un suceso desgraciado en la calle del Vicario Viejo. Luis F. natural de Limoges (Francia) de 28 años de edad, hijo de una familia decente, y que se hallaba en esta corte ya hacia algún tiempo, parece que se había enamorado perdidamente de una joven francesa, de no buenos antecedentes.

La familia de él, sabedora de que los recursos que le enviaban estaban todos destinados a sostener unas relaciones de que nada bueno esperaba; le negó aquellos, y sea por esta causa, sea por el desengaño que le produjo ver que no llevando dinero, ni era recibido en casa de la tal mujer, el hecho fue, que ayer se presentó a la puerta, y encontrándola cerrada se asió tres enormes puñaladas que le hicieron caer mortal sobre la acera.

En el momento acudió el médico forense del distrito y le hizo la primera cura al mismo y se le administró la Extremaunción, habiendo podido declarar que había sido el autor de su desgracia.

Después fue trasladado al Hospital general en tan grave estado, por la profundidad de las heridas, que es de temer que haya dejado de existir a la hora en que nuestros lectores leáis estas líneas.

Inmediatamente han comparecido ante el señor juez de la audiencia el ama de la casa y la Leonarda, y han prestado su correspondiente declaración.

El juzgado de la audiencia sigue con actividad instruyendo las diligencias del sumario.

Se ha efectuado la prueba, con to-

da felicidad, del paso de un coche del tren Real por los túneles de la línea de Albaladea a Cartagena.

Se cree que el Infante D. Sebastián visitará el puerto de Cartagena, antes de salir para el vecino reino de Portugal.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE ROY. San Salustiano, confesor.

SANTOS DE MAÑANA. San Primo y San Feliciano, mártires.—Tempora.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del Carmen Calzado, donde continúa la novena de la Santísima Trinidad: a las diez será la Misa mayor, en la que predicará D. Ignacio Silva, y por la tarde en los ejercicios dirá el sermón D. Manuel Jesús Rodríguez.

En la iglesia de Jesús Nazareno se practicarán los cultos de costumbre en los viernes al Divino Redentor, y en las Trinitarias predicará por la tarde don Valentín Sánchez.

Continúa celebrándose la novena de San Antonio de Pádua en Monserat, San Antonio del Prado, Santa Cruz, San Justo, San Francisco, Santa María y San Ginés.

Predicará por la noche en la bóveda de San Ginés don Ambrosio Infantes.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora del Rosario, en Santo Tomás.

Se reza de la infraoctava de la Pascua, con rito semi-doble y color encarnado.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en el Real Sitio de Aranjuez sin novedad en su importante salud.

Fondos públicos.

CAMBIO AL CONTADO.

Publicado. No publicado.

Títulos del 3 p. 3 consoli-

dad. 43-00 42-70

Inscripciones en el Gran

Libro al 3 p. 3. 39-90

Títulos del 3 p. 3. 39-90

Inscripciones en el Gran

Libro. 39-90

Acciones de la Compañía de

Seguros. 21-35

Deuda municipal de sisas

del Ayuntamiento de Ma-

drid, con 2 1/2 de

interés anual. 82-00

Acciones de Carreteras

generales. 103-00

Emisión de 1.º de Abril

de 1850, de 4 000 rs.

Idem de 2.º de Junio de

1854, de 4 000 rs.

Idem de 31 de Agosto de

1852, de 4 000 rs.

Idem de 9 de Marzo de

1853, de 4 000 rs.

Idem de 1.º de Agosto de

1852, de 4 000 rs.

Idem de 1.º de Julio de

1856, de 4 000 rs.

Acciones de Obras públi-

cas de 1.º de Julio de

1858. 103-00

Del Canal de Isabel II, de

de 1000 rs. 800 anual

Obligaciones del Estado

para subvenciones de

ferro-carriles. 78-75

Acciones del Banco de

España. 135-00

Mercado de Madrid.

SEBRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.

4645 fanegas de trigo.

1571 arrobas de harina de idem.

17821 arrobas de carbon.

104 vacas que componen 44349 libras de peso.

442 carneros que hacen 2219 libras de peso.

153 corderos que hacen 4083 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

Reales vellón. Cuartillo.

Carne de vaca. 35 a 37 22 a 26

Id. de cerdo. 35 a 37 22 a 26

Id. de cordero. 35 a 37 22 a 26

Id. de ternera. 35 a 37 22 a 26

Despojos de cerdo. 35 a 37 22 a 26

Tocino ahueado. 35 a 37 22 a 26

Id. fresco. 35 a 37 22 a 26

Id. en canal de 3.º. 35 a 37 22 a 26

Lomo. 35 a 37 22 a 26

Jamon. 35 a 37 22 a 26

Aciale. 35 a 37 22 a 26

Vino de dos libras. 35 a 37 22 a 26

Garbanzos. 35 a 37 22 a 26

Judías. 35 a 37 22 a 26

Arroz. 35 a 37 22 a 26

Lentejas. 35 a 37 22 a 26

Carbón. 35 a 37 22 a 26

Jabón. 35 a 37 22 a 26

Patatas. 35 a 37 22 a 26

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Trigo. 44 a 48 25 a 25

Cebada. 24 a 25 12 a 12

Algarroba. 24 a 25 12 a 12

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 7 de Junio de 1865.

Horas. Barómetro.

Temperatura en grados.

Dirección del viento.

Estado del cielo.

Reaumur. Centigr.

6 m. 710.35 14.2 17.7 N. Nub.

9 m. 710.56 18.6 24.3 N. Nub.

12. 709.93 23.0 28.7 N. Nub.

3 tar. 709.21 23.2 29.0 N. Nub.

6 tar. 708.63 22.3 27.9 N. Nub.

9